

Mi primera crónica taurina fue publicada en el Diario Frontera



RUBÉN DARÍO VILLAFRAZ

@rubenvillafranz

Hace 25 años, tal día como hoy, publicaba la que sería la primera de mis notas taurinas en el que para entonces era el primer diario de circulación regional en Mérida, como lo fue el Diario Frontera. Lo fue en el marco de lo que fue aquella ocasión la Feria de Tovar 1994, que para aquel entonces fue organizada por el inquieto matador en retiro Jesús Colombo padre, y donde destacamos como elementos resaltantes los apoteósicos triunfos de los matadores Nelson Segura y Nerio Ramírez “El Tovareño” ante un bravísimo encierro de la ganadería de La Carbonera. Fue el último año que el Coliseo El Llano se le vio sin el techo que la recubre actualmente, pues en la edición de reencuentro del '95 se estrenaría finalmente dicho elemento que hace esta plaza única y original entre todas.

No ha sido un camino fácil este el de escribir de toros. Es un oficio donde se destaca más la pasión por destacar (lo bueno y lo malo de una corrida o la actualidad taurina) que otra cosa, donde más de una circunstancia se presta para condicionarte. Sería numerosas colocarlas en vitrina en esta nota, pero si destacamos que hoy día más que nunca, es el hecho que el toreo en Venezuela y en especial en Mérida ha entrado desde hace dos lustros a la fecha en una especie de manía por hacer que todo quien tenga la obligada decisión de escribir o hablar de toros entrar en lo que he llamado lo “políticamente correcto” para los múltiples intereses que se mueven en el lio del toro, que nos ha llevado a lo que actualmente tenemos de fiesta brava: muy poco y lo que hay languideciendo.

Es difícil ordenar ideas y caminar a lo largo de estos cinco lustros todo lo que ha sucedido. Hemos sido testigos de grandes momentos y otros no muy agradables. Y para ellos siempre hemos tenido la visión y el rasero de la objetividad, que muchas veces molesta o “mosquea” algunos. He visto como los intereses personales muchas veces han sido vencido ante con la tenacidad y personalidad que debe de tenerse en un oficio no del todo retribuido, pero reconfortante cuando ese aficionado que sabes que entiende y discierne el oro del oropel lee tu crónica y se siente informado primero, y ya luego de dará o no la razón. Cada quien en este mundo que es el del toro tiene su verdad, con sus distintos matices.

En fin, me siento satisfecho que haya pasado de aquella primera vez 25 años, que se dicen rápido... y también con la satisfacción de haber crecido personal y profesionalmente a la par de ello. No olvido la primera vez de haber visto impreso en un papel, ante el juicio de una amplia tribuna tus ideas, y más con la edad de 13 años. Pocos se lo creían. Y en el camino, aprendiendo de grandes personas como el legado de grandes del periodismo taurino nacional como “El Vito”, Pepe Cabello, Antonio Aragón (con sus revistas Venezuela Taurina) y ya a nivel internacional un Zabala de la Serna (el cual así mismo cumplió por estos días 25 años de ejercicio profesional), Joaquín Vidal, José Carlos Arévalo, así como las añoradas retransmisiones radiales de la feria de Cali por la Cadena Caracol, en la voz de Iván Parra “Parrita”, Manolo Molés, el maestro Antoñete, o actualmente con la intervención puntual del maestro César Rincón. A todos estos se les tiene como referencia, con sus defectos y virtudes,

en aras de mejorar ante usted que me lee en este momento.

Ojalá y Dios me de la fuerza, el ánimo, espíritu en lo que se pueda estar al lado de una labor que no solo se enfoca en el día de la corrida y la crónica del festejo. Detrás de ello está la continuidad, la perseverancia e ilusión en ver cada tarde la faena que haga expresar a través de las letras los mejores sentimientos.

¡¡¡DÍGASE LA VERDAD, AUNQUE SEA MOTIVO DE ESCANDALO!!!